

## FILM REVIEWS



### Tesoros escondidos en *GAZA MON AMOR* (2020), de Mohammed Abou Nasser y Ahmad Abou Nasser

Por IGOR BARRENETXEA  
MARAÑÓN

Hay **películas** que revelan que con muy poco se puede conseguir mucho. No son necesarios grandes giros de guion ni grandes actores, incluso, contar con un gran presupuesto, tan solo apoyarse en un buen argumento y unos protagonistas que sepan reflejar de una forma sencilla y muy humana aspectos cotidianos que parecen ser casi auténticamente reales. Y esto es lo que podemos decir de la propuesta de *Gaza mon amor*. Los directores Mohammed Abou Nasser y Ahmad Abou Nasser se abren a un escenario que no es de ningún modo desconocido: la vida en la Franja de Gaza. Un paraje que viene vinculado al sempiterno enfrentamiento entre hebreos y palestinos, en donde lo natural es identificarlo con la violencia

y el conflicto, pero que aquí se caracteriza de un modo inusualmente diferente.

Issa (Salim Dau) es un maduro pescador, soltero y fumador empedernido, que cumple con una misma rutina desde que tiene uso de razón (antes con su padre, ahora solo), yendo a faenar cada noche, para poner a la venta, en su pequeño negocio, su mercancía. Con eso va tirando. Es un hombre sencillo, sin grandes aspiraciones, al que de vez en cuando visita su hermana menor, Maral (Manal Award), con la que siempre discute. También le gusta charlar y bromear con su amigo Samir (George Iskanda), más joven que él, y que sueña con ahorrar para irse a Europa el día menos pensado, y que regenta una tienda de comestibles. Pero Issa es feliz y es optimista porque se ha enamorado de Siham (Hiam Abbas), una viuda que vive con su hija Leila (Maisa Abd Elhadi), y que trabaja en una tienda de ropa femenina.

Sin embargo, la timidez de Issa le impide declarársele abiertamente, por lo que busca el modo de acercarse a ella, ya en la parada del autobús, o cuando le encarga que le arregle unos pantalones. Incluso, comete el error de confesarle a su hermana su interés por casarse de nuevo, y esta no duda en traerle candidatas para ello (aunque él le ha dicho que no lo haga). Desde este punto de vista, *Gaza mon amor* es una historia de amor otoñal, bajo un contexto de fondo muy singular, lo cual le dota de un significado más hondo a la historia. La cámara no penetra de forma más acerada en la cruda realidad gazatí, aunque no deja de estar presente para el espectador, que observa una cotidianidad desnuda y necesitada.

Es un entorno pobre y vetusto, donde se sufren ataques esporádicos, frecuentes cortes de luz, si bien los protagonistas se lo toman con ironía, pues la precariedad y la escasez, en todos los órdenes de la vida, son parte del día a día cotidiano (calles y edificios deteriorados, condiciones de vida suficientes, pero muy humildes). Se desvela como las familias viven endeudadas, cuentan con pocos ingresos e, incluso, ven como se reducen sus

salarios (en el caso concreto de Siham). Se radiografía una economía elemental y de subsistencia. Por ese motivo, sin ahondar en ello, se perfila una juventud desencantada que solo aspira a irse de Gaza en busca de nuevas oportunidades porque sabe que allí no tiene ningún futuro (de hecho, cerca de la mitad de los jóvenes gazatíes se halla en paro). Tan solo la generación más veterana, como Issa o la misma Siham, aceptan lo que tienen sin rechistar, resignados.



No obstante, un buen día, Issa pesca algo inesperado en las aguas territoriales palestinas: una estatua de bronce que representa al dios Apolo. Oculta en su ciclomotor, logra esconderla en su casa. Pero su intento de saber lo que tiene entre manos lleva a que la policía descubra su secreto, por lo que es detenido y su tesoro requisado. Las autoridades palestinas mostrarán un marcado interés en la estatua, sobre todo, por el valor económico de un objeto tan antiguo. El pobre Issa, cuyo único anhelo es poder revelar a Siham sus sentimientos, se ve envuelto en una

suerte de acontecimientos totalmente inesperados por ese motivo.

Con una carga emotiva muy tierna y discreta, con momentos de sencillo humor, como el bailecito que se echa Issa cantando a Julio Iglesias, mientras se fríe unos pescados en su cocina, o cuando recoge los pantalones que ha encargado a Issa para acortar (es una excusa para verla), se postulan unos ingredientes que subrayan esa humanidad tan proverbial que destila cada imagen de la película. Claro que, sin duda alguna, la escena más llamativa reside en un momento en el

que Issa se sube a un taxi para regresar a su piso, tras haber sido detenido por la policía, y se encuentra con una gran concentración de gazatíes observando cómo están trasladando un misil con una grúa, como si fuese un gran

acontecimiento. El taxista, asombrado, expresa su deseo de lanzarlo contra los israelíes para que prueben de su misma medicina, lo que muestra la enorme penetración del frío y desangelado discurso de Hamás entre los palestinos.



En contraste, hay una total ausencia de noticias por el gran descubrimiento arqueológico de Issa, oculto a la opinión pública, aunque es un objeto de valor incalculable. Con ello, los directores logran hacer una velada y muy atinada crítica (a buen entendedor pocas imágenes faltan), a ese culto a la violencia que, en el fondo, es lo que ha traído consigo la penuria en la Franja. *Gaza mon amor* puede, por tales motivos, verse como un sencillo

relato de amor crepuscular, en el que el veterano actor Salim Dau (*Fauda* y *Todo puede pasar en Gaza*) y la reputada actriz internacional Hiam Abbas (*Los limoneros* o *Incendies*) están sublimes; o bien, un velado intento de denunciar la amarga situación que se vive en Gaza (todavía más golpeada por los recientes acontecimientos producidos en mayo de 2021).



También aborda otros aspectos secundarios, más bien los apunta, como las tensiones intergeneracionales, el tradicionalismo, la falta de expectativas, el injusto proceder de la policía palestina o la corrupción de los poderes públicos. Pero, ante todo, es una brillante metáfora en la que se destaca que el verdadero tesoro es el amor sin importar la edad ni el momento en el que se viva. En ese sentido, *Gaza mon amour*, es una pequeña joya

cinematográfica muy digna de ser disfrutada.

**TO.:** *Gaza mon amour*. Coproducción Palestina-Francia-Alemania-Portugal-Qatar (2020).

**Dirección:** Mohammed Abou Nasser y Ahmad Abou Nasser. **Guion:** Mohammed Abou Nasser y Ahmad Abou Nasser. **Música:** Andre Matthias. **Fotografía:** Christophe Graillet. **Intérpretes:** Salim Dau, Hiam Abbass, Maisa Abd Elhadi, George Iskandar, Hitham Al Omai, Manal Awad, Majd Eid.

**Duración:** 87 min. Premios: Festival de Toronto (2020), Premio NETPAC, Mejor película asiática. **Festival** de Valladolid-Seminci (2020), Espiga de Plata y Mejor guion.



